

Introducción

La comunidad parroquial de Jesús de Nazaret, en comunión con el Obispo y el caminar de toda la Diócesis de Veracruz, asume con alegría y responsabilidad el compromiso de aplicar las siete prioridades del Proyecto Diocesano de Pastoral. Este plan es fruto del discernimiento comunitario, la escucha de la Palabra de Dios, el análisis de nuestra realidad y la apertura a la acción del Espíritu Santo, que sigue renovando nuestra Iglesia.

Nuestra parroquia reconoce que el mundo actual, con sus desafíos culturales, sociales y espirituales, nos llama a salir de la comodidad y a vivir una pastoral misionera, orgánica y kerigmática, capaz de anunciar a Jesucristo con claridad, cercanía y esperanza. Las siete prioridades diocesanas no son tareas aisladas, sino rutas de evangelización que buscan responder a las necesidades reales de nuestras familias, jóvenes, comunidades y agentes de pastoral, haciendo presente el Reino de Dios en medio de nosotros.

Este plan pastoral quiere:

- Fortalecer la comunión entre los diversos grupos, ministerios y servicios.
- Renovar la misión para llegar a quienes están alejados o heridos en su fe.
- Formar discípulos misioneros que vivan, celebren y transmitan el Evangelio con coherencia y alegría.
- Acompañar integralmente a las familias, la catequesis, la juventud y las vocaciones.
- Organizar la vida parroquial de manera corresponsable, participativa y transparente.

La Parroquia Jesús de Nazaret asume que cada prioridad diocesana se hará vida en acciones concretas, adaptadas a nuestra realidad local, con metas alcanzables, tiempos definidos y un compromiso sostenido de oración, formación y servicio.

Reconocemos que la misión no es una actividad más de la Iglesia, sino su razón de ser. Por eso, este Plan no es un documento para archivar, sino un camino que recorrer juntos, bajo la guía del Espíritu Santo, para que nuestra comunidad sea signo vivo del amor de Dios y testimonio creíble de Jesucristo en nuestra ciudad.


Pbro. Lic. Gerardo R. Blanco Pozos

Párroco

Plan Parroquial Jesús de Nazaret

Primera Prioridad: “Hacia una iglesia sinodal en salida a las periferias existenciales”

1. Realidad de las periferias existenciales en la parroquia

En fidelidad al llamado del Proyecto Diocesano de Pastoral de la Diócesis de Veracruz, la parroquia Jesús de Nazaret reconoce con claridad la necesidad de orientar su acción evangelizadora hacia las periferias existenciales, comprendidas como aquellos lugares, grupos o situaciones donde la vida se vive con mayor fragilidad, exclusión o sufrimiento, y donde la presencia de la Iglesia debe hacerse más concreta, misericordiosa y transformadora.

Nuestra comunidad parroquial está conformada mayoritariamente por personas adultas mayores, quienes constituyen el 75% de los asistentes regulares a las celebraciones litúrgicas y actividades pastorales, y cerca del 70% de quienes ejercen algún servicio eclesial. Este dato revela una comunidad orante, perseverante y generosa, pero también visibiliza la urgencia de una renovación generacional y de nuevas formas de presencia pastoral adaptadas a otros grupos sociales.

A su vez, el entorno territorial de la parroquia presenta una periferia existencial claramente identificada: diariamente transitan o permanecen entre 600 y 800 jóvenes de entre 17 y 24 años, en razón de la cercanía de centros educativos de nivel básico, medio y superior. Muchos de ellos viven situaciones de desconexión espiritual, falta de acompañamiento, crisis de sentido o fragilidad emocional. Esta juventud, aunque geográficamente cercana, permanece lejos del corazón pastoral de la parroquia, y representa una frontera misionera prioritaria que demanda presencia, escucha y propuestas concretas de acogida y encuentro.

Además, de manera esporádica se acercan personas en situación de extrema pobreza o vulnerabilidad, que solicitan ayuda para medicamentos, alimento, ropa o calzado; así como jóvenes y adultos en situaciones de calle, con signos de depresión, ansiedad o soledad, que encuentran en el templo un posible refugio, aunque no siempre una respuesta estructurada de parte de la comunidad. A la par de ello, aunque geográfica nos ubicamos en una zona económicamente bien, encontramos muchas personas en situación de pobreza, enfermedad y soledad, las cuales requieren apoyo.

Esta realidad interpela profundamente a nuestra parroquia y a sus estructuras. En muchos casos, se evidencia el peso de actitudes como el conformismo, el individualismo, la indiferencia o el aislamiento pastoral, que impiden una verdadera pastoral en salida y un dinamismo misionero sinodal. Estas actitudes deben ser cuestionadas a la luz del Evangelio y del llamado a ser Iglesia en clave de comunión, participación y misión.

Al mismo tiempo, reconocemos que la presencia de los pobres, los jóvenes, los marginados y los que sufren no es una carga, sino una oportunidad de conversión pastoral. Como bien afirma el Proyecto Diocesano: “Los pobres no son un problema que hay que resolver, sino una oportunidad para dejarnos evangelizar por ellos y rehacer nuestra forma de ser Iglesia.”

2. Retos pastorales

Inspirados por la mirada compasiva y transformadora de Jesucristo, reconocemos que la Iglesia se da a conocer auténticamente en la comunidad por el cuidado concreto y organizado que ofrece a los pobres, los enfermos, los solos y los excluidos. Nuestra parroquia se ve interpelada por el Evangelio a no permanecer encerrada en sí misma, sino a romper las barreras del conformismo pastoral y salir activamente al encuentro de las realidades heridas que se encuentran dentro y fuera de nuestros muros.

En este sentido, asumimos como retos fundamentales los siguientes puntos, orientados por el Proyecto Diocesano de Pastoral:

2.1. Salir de la zona de confort y conocer el territorio pastoral.

La comunidad parroquial está llamada a dejar la lógica de espera y seguridad para salir al encuentro de las personas concretas que viven situaciones de necesidad, sufrimiento o abandono. Para ello, es necesario realizar un proceso de escucha activa y lectura pastoral del territorio, que permita identificar quiénes son, dónde están y qué necesitan nuestras periferias existenciales, para poder brindarles acompañamiento integral, cuidado fraterno y atención espiritual. Entre estas acciones está el llevar la Sagrada Comunión a los enfermos, visitar hogares, escuchar, consolar y evangelizar a quienes no se acercan por iniciativa propia.

2.2. Diseñar un Plan Pastoral Integrado y sinodal.

La pastoral social no debe funcionar como un grupo aislado, secundario o asistencialista, sino como una dimensión transversal del único proyecto pastoral de la parroquia. Por tanto, se hace urgente diseñar un plan pastoral integrado, donde la pastoral social dialogue y se articule con la pastoral familiar, juvenil, litúrgica, catequética y de la salud, como lo indica el Proyecto Diocesano al afirmar que “toda pastoral es social porque toda pastoral tiene rostro humano.”

2.3. Despertar la conciencia social en toda la comunidad parroquial.

La acción social no puede estar relegada a un grupo específico. Se debe cultivar una conciencia social comunitaria, donde todos los grupos y agentes reconozcan que el compromiso con los pobres y excluidos forma parte esencial de su ser cristiano. La pastoral social debe dialogar con todas las dimensiones de la parroquia: los adoradores, catequistas, coros, servidores litúrgicos, grupos juveniles y familiares, porque todos tratamos con la persona humana y su dignidad.

2.4. Formar y estructurar un Equipo de Pastoral Social.

Para responder con eficacia y continuidad a las necesidades del entorno, es imprescindible organizar un equipo de pastoral social con servidores identificados, capacitados, acompañados y comprometidos con la dimensión social del Evangelio. Este equipo debe trabajar en comunión con el Consejo Pastoral Parroquial y estar en sintonía con los lineamientos del decanato y de la Diócesis, para fortalecer la comunión y la misión.

2.5. Realizar jornadas de sensibilización sobre la Doctrina Social de la Iglesia (DSI)

Para sostener una pastoral transformadora, se requiere formación sólida y constante. Por ello, se propone realizar jornadas parroquiales de formación en Doctrina Social de la Iglesia, donde los agentes de pastoral descubran que la caridad no es solo asistencia, sino acción transformadora, participación y justicia. Así, la parroquia se forma como comunidad samaritana, profética y compasiva, en salida hacia las heridas de su tiempo.

3. Recursos pastorales

La parroquia Jesús de Nazaret identifica los siguientes recursos pastorales disponibles y necesarios, tanto materiales como humanos y organizativos, para implementar de forma eficaz y sostenida las acciones que esta prioridad exige.

3.1. Voluntariado eclesial comprometido.

Uno de los mayores recursos con los que cuenta la comunidad parroquial es la disponibilidad generosa de algunas personas de buena voluntad que, cuando se solicita, se ponen en actitud de servicio generoso. Estas

personas, bien organizadas y acompañadas, representan un pilar fundamental para una pastoral social eficaz y evangélica.

3.2. Recursos económicos básicos y benefactores.

Si bien los recursos económicos no son el centro de la acción pastoral, sí son un medio importante para llevar adelante ciertos proyectos y responder a necesidades urgentes. La parroquia cuenta con potencial para recibir aportes solidarios, donaciones y benefactores que, aunque limitados, pueden canalizarse de forma responsable y transparente en favor de campañas sociales, apoyo a enfermos, compra de medicamentos o alimentos, entre otros.

3.3. Articulación pastoral y planificación integral.

La parroquia reconoce que es necesario superar la dispersión de esfuerzos y avanzar hacia un plan pastoral integral, donde todos los grupos de la parroquia —catequistas, ministros extraordinarios, pastoral juvenil, familiar, litúrgica, adoradores, etc.— se sientan corresponsables y vinculados con la misión social y evangelizadora de la comunidad. Esto exige integrar al consejo parroquial y animar procesos de planificación, seguimiento y evaluación, conforme al enfoque de comunión y participación promovido por el Proyecto Diocesano.

3.4. Diagnóstico territorial y sectorización.

Para responder adecuadamente a las necesidades concretas del entorno, se propone realizar un censo o mapeo parroquial, que permita identificar las prioridades sociales más urgentes del territorio: enfermos, personas en situación de calle, adultos mayores solos, jóvenes vulnerables, familias con carencias graves, etc. Esta información será la base para sectorizar pastoralmente la parroquia, asignar equipos de atención y generar respuestas más pertinentes y eficaces.

3.5. Profesionales al servicio de la misión.

Como parte de la salida a las periferias, se contempla la realización de campañas sociales y misiones de evangelización, especialmente en sectores más necesitados. Para ello, contamos con la presencia de muchos profesionistas en la comunidad— médicos, psicólogos, trabajadores sociales, orientadores vocacionales, abogados, etc.— que podrían ofrecer servicios básicos en jornadas misioneras o campañas de servicio social.

La parroquia Jesús de Nazaret reconoce que cuenta con recursos valiosos —humanos, espirituales, materiales y comunitarios— que deben ponerse al servicio de una pastoral social integrada, organizada y evangelizadora, capaz de responder con creatividad y misericordia a las periferias existenciales de su territorio. En fidelidad al Proyecto Diocesano de Pastoral, asumimos el reto de caminar juntos, con todos y para todos, especialmente con quienes más nos necesitan.

4. Objetivo

Impulsar una pastoral social integral y sinodal que, inspirada en el Evangelio, la Doctrina Social de la Iglesia y el Proyecto Diocesano de Pastoral, promueva la justicia, la solidaridad y la caridad, mediante un equipo parroquial organizado y comprometido, capaz de responder con creatividad y compasión a las necesidades de las periferias existenciales: enfermos, pobres, migrantes y personas excluidas.

5. Líneas de acción

5.1. Promover la formación en la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

Ofrecer espacios sistemáticos de formación y sensibilización sobre la Doctrina Social de la Iglesia y la dimensión social del Evangelio, dirigidos a todos los agentes de pastoral y grupos parroquiales, para fortalecer una conciencia cristiana activa frente a las realidades de pobreza, exclusión y sufrimiento.

5.2. Conocer, escuchar y analizar la realidad social del entorno parroquial.

Realizar un diagnóstico participativo y sectorizado del territorio, mediante censos, recorridos misioneros y procesos de escucha, que permitan identificar las periferias existenciales (jóvenes en riesgo, enfermos, personas en situación de calle, familias vulnerables, etc.), y orientar con fundamento las acciones pastorales.
— Realizar Censo (elementos: social, ic y familia).

5.3. Desarrollar acciones concretas de caridad, justicia y promoción humana.

Impulsar campañas solidarias, brigadas de salud, acompañamiento a enfermos, misiones de cercanía, y programas de promoción humana, desde una pastoral samaritana, que no solo responda a emergencias, sino

que fomente procesos de dignificación, inclusión y esperanza. – --Organizar campañas de solidaridad y caridad: Detección de agentes de apoyo, generar recursos y elección de acciones

5.4. Fomentar la participación activa y corresponsable de toda la comunidad parroquial.

Animar a los grupos de servidores, movimientos, ministerios y estructuras parroquiales a integrarse en la dimensión social de la pastoral, reconociendo que toda acción evangelizadora tiene un rostro humano, y que todos los carismas pueden y deben contribuir a una Iglesia en salida. – **Talleres sobre doctrina social de la Iglesia, para sensibilizar y comprometer a todos los servidores.** -

5.5. Establecer alianzas pastorales con otras parroquias y actores sociales. Equipo representante

Construir vínculos solidarios y colaborativos con otras parroquias del decanato y de la diócesis, así como con organizaciones civiles, instituciones educativas, grupos de ayuda humanitaria y organismos gubernamentales que compartan el compromiso por la justicia y el bien común. –

5.6. Evaluar y retroalimentar el proceso pastoral de forma continua.

Establecer momentos periódicos de evaluación comunitaria, que permitan revisar avances, dificultades y frutos del proceso, en clave de discernimiento pastoral, para asegurar la fidelidad al Evangelio, la participación activa y la coherencia con el Proyecto Diocesano de Pastoral.

6. Actividades para la Programación

- Conocer y analizar la realidad social del entorno, aplicar encuestas o entrevistas a las familias del sector parroquial en los próximos 2 meses
- Elaborar y presentar un diagnóstico parroquial con al menos 5 problemáticas prioritarias y sus posibles causas en un plazo de 3 meses
- Crear un boletín parroquial social y publicar una reflexión sobre la dimensión social del Evangelio. (cada mes)
- Ofrecer un curso básico de Doctrina Social de la Iglesia en los próximos 2 meses.

- Establecer vínculos con Cáritas diocesana y otras entidades afines 1 mes.
- Iniciar un primer proyecto de acción social (Comedor solidario para estudiantes foráneos, apoyo escolar, círculo de lectura y de acompañamiento para personas de la tercera edad, alfabetización, banco de medicamentos, apoyo psicoemocional), 6 meses.
- Diseñar mecanismos de seguimiento y evaluación de las acciones.
- Replantear objetivos y estrategias según los resultados y las nuevas realidades.

Segunda Prioridad: “Hacia un presbiterio renovado en su entrega pastoral y espíritu fraternal”

Justificación Pastoral: En comunión con el camino de renovación emprendido por nuestra diócesis de Veracruz, asumimos la segunda Prioridad del Proyecto Diocesano de Pastoral, que busca revitalizar al presbiterio en su entrega pastoral y en la vivencia de la fraternidad. Reconocemos que la salud espiritual, física y comunitaria de nuestros sacerdotes influye directamente en la vitalidad pastoral de nuestras comunidades. Por tanto, como laicos comprometidos, sentimos el llamado a caminar junto a nuestros pastores, apoyarlos y generar condiciones que favorezcan su renovación personal y ministerial.

1. Realidad del Presbiterio

- Se percibe un presbiterio cansado física y espiritualmente, con signos de apatía, aislamiento e individualismo.
- La resistencia al cambio está presente, muchas veces por temor a salir de la zona de confort o por falta de acompañamiento.
- No obstante, reconocemos el esfuerzo del obispo diocesano por animar y acompañar la renovación del clero.
- Se valora y reconoce el esfuerzo y la entrega de muchos sacerdotes en su misión Pastoral.
- Esta prioridad interpela a la parroquia a crear condiciones espirituales, comunitarias y organizativas que favorezcan el crecimiento humano y pastoral de sus sacerdotes.

2. Desafíos Pastorales

1. Revitalizar el espíritu de comunión y fraternidad presbiteral.

- El aislamiento, la indiferencia y el individualismo afectan la vivencia del ministerio como “presbiterio,” y no como ministerios individuales.

- **Desafío:** Favorecer espacios de encuentro y fraternidad entre el sacerdote y la comunidad, y entre presbíteros del decanato y de la diócesis.

2. Combatir el cansancio físico, emocional y espiritual del clero.

- El sacerdote muchas veces enfrenta el ministerio en soledad, con múltiples cargas y sin espacios de renovación personal.
- **Desafío:** Promover estructuras de apoyo pastoral, emocional y espiritual que alivien su carga y favorezcan su renovación integral.

3. Superar la indiferencia o pasividad de la comunidad hacia su pastor.

- La comunidad muchas veces no comprende ni acompaña las necesidades humanas, pastorales y espirituales de sus sacerdotes.
- **Desafío:** Sensibilizar a los fieles para asumir un rol más activo en el cuidado, oración, escucha y apoyo al sacerdote.

4. Impulsar una cultura de corresponsabilidad laical.

- El clericalismo o la pasividad de los laicos impide que se comparta la misión pastoral como Pueblo de Dios.
- **Desafío:** Formar y organizar equipos laicales capaces de asumir responsabilidades reales y concretas junto con el sacerdote.

5. Fortalecer la formación permanente del presbítero.

- Los desafíos actuales exigen una preparación intelectual, pastoral y espiritual constante.
- **Desafío:** Fomentar la formación del clero en diálogo con los laicos, creando oportunidades para el estudio de temas actuales desde la fe.

7. Favorecer una pastoral vocacional sólida y testimonial.

- La imagen del sacerdote influye directamente en las vocaciones. El testimonio de un presbítero desgastado o dividido desanima a los jóvenes.
- **Desafío:** Construir una pastoral vocacional animada por el testimonio de sacerdotes renovados, cercanos, coherentes y alegres.

3. Recursos necesarios para atender esta Prioridad

A. Recursos Humanos

- Laicos comprometidos: dispuestos a integrarse en equipos de apoyo pastoral, litúrgico, administrativo y espiritual.
- Consejos parroquiales (pastoral y económico): capacitados y funcionando con visión misionera.
- Agentes de pastoral con formación básica para colaborar en el acompañamiento espiritual de los presbíteros.
- Sacerdotes disponibles para acompañarse entre ellos en fraternidad presbiteral.

B. Recursos Espirituales y formativos

- Espacios de oración comunitaria por los sacerdotes (adoraciones, rosarios, eucaristías intencionales).
- Textos formativos actuales sobre teología del ministerio ordenado, fraternidad presbiteral y espiritualidad sacerdotal.
- Cursos o talleres sobre temas contemporáneos (bioética, ideología de género, secularismo, etc.) dirigidos tanto al clero como a laicos.

C. Recursos Materiales y organizativos

- Infraestructura básica funcional en casa parroquial para el descanso y bienestar del sacerdote.
- Salones y espacios disponibles para la formación del clero y agentes de pastoral.
- Medios de comunicación parroquiales (redes sociales, cartelera, boletines) para fomentar la valoración del sacerdocio y visibilizar su servicio.
- Presupuesto parroquial destinado a apoyar la formación del sacerdote y el mantenimiento de su calidad de vida.

4. Objetivo

Concientizar y movilizar a la comunidad parroquial para apoyar activamente a su sacerdote en los aspectos pastorales, espirituales y materiales, fortaleciendo la comunión fraterna, el dinamismo pastoral y la corresponsabilidad en la misión evangelizadora.

5. Líneas de acción

1. Oración y acompañamiento espiritual

- Constituir un grupo parroquial de intercesión por el clero, que ore de manera constante por las vocaciones, la fidelidad de los sacerdotes y su perseverancia.
- Realizar jornadas mensuales de oración por el presbiterio diocesano, integrando a todos los grupos y movimientos.
- Promover momentos de convivencia fraterna entre laicos y sacerdote(s), para fortalecer vínculos de cercanía y comunión.

2. Participación corresponsable de los laicos

- Formar equipos parroquiales de apoyo que colaboren activamente en las tareas administrativas, logísticas y de gestión pastoral, liberando al sacerdote de tareas que puedan ser delegadas.
- Promover la coordinación y corresponsabilidad de los Consejos Parroquiales (pastoral, económico, jurídico) en el acompañamiento al sacerdote.
- Sensibilizar a la comunidad sobre la importancia del sostenimiento material de la parroquia y del bienestar del sacerdote.

3. Formación permanente y actualización del clero

- Impulsar, en coordinación con la diócesis, espacios formativos en temas actuales: bioética, ideología de género, familia, ciencia y fe, cultura digital, etc.
- Fomentar que los laicos participen en la formación de sus pastores, sugiriendo temas relevantes y colaborando en su desarrollo desde su experiencia profesional.

6. Programación

¿Qué?	¿Cómo?	¿Cuándo?	Responsables
Formar un grupo de oración por las vocaciones y el clero	Convocar a la comunidad, organizar encuentros mensuales de oración	Enero 2026	Adoración perpetua
Establecer un equipo parroquial de apoyo al sacerdote	Definir áreas de colaboración (Pastoral, liturgia, logística, administración, etc.)	Septiembre-octubre 2025	Consejo de Pastoral y equipo de apoyo
Fortalecer el vínculo comunitario con el sacerdote	Realizar convivencias mensuales parroquiales	Enero 2026	Consejo de Pastoral y equipo de apoyo

Plan Parroquial Jesús de Nazaret

Tercera Prioridad: Hacia la familia, promotora de la vida humana y de la vida en Cristo.

1. Realidad de la familia en la Parroquia de Jesús de Nazaret

La comunidad parroquial de Jesús de Nazaret, al igual que muchas otras de nuestra diócesis, enfrenta una realidad compleja y desafiante en torno a la vivencia de la fe en el ámbito familiar y comunitario. Algunos elementos sobresalientes:

1.1. Débil transmisión de la fe.

En muchas familias de nuestro entorno se ha debilitado el compromiso de ser “Iglesia doméstica.” Se constata una escasa transmisión de la fe de padres a hijos, poca participación en la vida sacramental, y una desconexión creciente entre la fe profesada y la vida cotidiana.

1.2. Fragmentación y desintegración familiar.

Numerosos hogares viven situaciones de conflicto, violencia, abandono o desunión. Aumentan los casos de familias monoparentales, uniones inestables o sin formación cristiana. Esto genera un entorno emocionalmente frágil y espiritualmente desconectado

1.3. Pérdida de referentes y valores

La cultura dominante relativiza el matrimonio y debilita los valores tradicionales. Dicho ambiente se ha colado en muchas de nuestras familias.

1.4. Desafíos socioeconómicos que condicionan la vida familiar.

La precariedad económica, la migración, la violencia y la inseguridad inciden fuertemente en la estabilidad de las familias, restándoles tiempo y energía para una vida eclesial activa. De hecho, nuestra parroquia tiene una comunidad flotante compuesta de jóvenes solos, quienes han dejado sus familias para venir a estudiar..., situación que los hace vulnerables a una sociedad altamente liberal, como lo es nuestro Puerto.

Por otra parte, a pesar de los desafíos actuales que afectan a las familias de la Diócesis de Veracruz y de nuestra parroquia, se reconocen también **muchos signos de esperanza y vitalidad**, que constituyen una

base sólida para una pastoral familiar renovada y fecunda. Entre los aspectos positivos que emergen del discernimiento pastoral, destacan:

1.5. Presencia de familias con fe activa.

Existen muchas familias que, con sencillez y compromiso, **viven la fe en comunidad, educan a sus hijos en valores cristianos**, participan de la vida litúrgica, y colaboran generosamente en diversas áreas de la parroquia. Su testimonio es un faro en medio de la complejidad social.

1.6. Disponibilidad de agentes pastorales comprometidos.

Hay laicos, matrimonios y jóvenes que, con generosidad y amor, prestan servicios en la comunidad. Otros tantos, han asumido tareas de **acompañamiento, formación y animación en la pastoral familiar**, convirtiéndose en verdaderos evangelizadores dentro de nuestra parroquia.

2. Retos pastorales

Las condiciones que vivimos en torno a la familia nos retan a:

- 2.1. Convertir a la parroquia en un verdadero hogar espiritual, donde las familias puedan redescubrir su vocación como testigos del Evangelio.
- 2.2. Repensar nuestra Pastoral Familiar y comunitaria desde una lógica más relacional, compasiva y propositiva.
- 2.3. Fortalecer la estructura de la Pastoral Familiar de la parroquia.
- 2.4. Fortalecer e impulsar la Pastoral Juvenil y de adolescentes.
- 2.5. Impulsar grupos que acojan, escuchen y acompañen a las familias.
- 2.6. Invitar y formar agentes pastorales preparados para trabajar desde la cercanía, el servicio y la evangelización en el hogar.

En definitiva, la parroquia Jesús de Nazaret necesita dar un paso decidido hacia la creación de una Iglesia acogedora, integradora y en salida, que promueva procesos pastorales que respondan a esta prioridad sobre la familia.

3. Recursos pastorales

La parroquia cuenta con diversos recursos que pueden ser aprovechados y articulados para impulsar la evangelización hacia las familias, especialmente aquellas alejadas o en situación de vulnerabilidad:

3.1. Recursos humanos y comunitarios:

- a) Agentes de pastoral activos (matrimonios, catequistas, ministros, jóvenes).
- b) Consejo Pastoral Parroquial como espacio de planificación y discernimiento.
- c) Grupos ya organizados que pueden colaborar en la misión familiar (Adoración Nocturna, Legión de María, grupos de oración, coros, etc.).
- d) Voluntarios dispuestos a servir y acompañar (especialistas).

3.2. Recursos pastorales y metodológicos:

- a) Catequesis infantil y presacramentales.
- b) Talleres programados para padres de niños en catequesis.
- c) Celebraciones con enfoque familiar (misa de 9).
- d) Equipo de Pastoral Familiar.
- e) Pastoral Juvenil en proceso.

3.3. Recursos de comunicación:

- a) Redes sociales parroquiales activas.

3.4. Recursos materiales:

- a) Salones y cafetería.

Contamos con una base real, aunque modesta, para desarrollar esta prioridad. El reto será organizar, formar y articular estos recursos para que den fruto y lleguen, especialmente, a las familias más alejadas, heridas o desinteresadas, con el estilo de Jesús: cercano, paciente, alegre y profundamente humano.

4. Objetivo

Promover una Pastoral Familiar integral en la Parroquia Jesús de Nazaret, que responda a la diversidad de situaciones familiares mediante evangelización cercana, procesos formativos, acompañamiento espiritual y espacios de participación, tanto en el hogar como en la comunidad parroquial; para fortalecer su identidad como Iglesia doméstica, su compromiso con la transmisión de la fe y su misión en la sociedad.

5. Líneas de acción

- 5.1. Fortalecer Pastoral familiar con nuevos integrantes que abarquen las diferentes necesidades y servicios de esta prioridad.
- 5.2. Que Pastoral familiar asuma este nuevo proyecto, unido a lo que ya viene realizando.
- 5.3. Crear espacios o grupos de solteros, viudos, huérfanos, casados vueltos a casar, etc.
- 5.4. Crear talleres y círculos de formación permanente para matrimonios, padres de familia, jóvenes, viudos, madres solteras, etc.
- 5.5. Organizar mensualmente convivencias y celebraciones comunitarias donde participen juntos distintas generaciones (ej. Día de la familia, festividades litúrgicas familiares, caminatas de fe).
- 5.6. Impulsar una evangelización en casa, con visitas, oratorios familiares y materiales impresos o digitales.
- 5.7. Utilizar medios digitales y redes sociales para difundir cápsulas de fe y valores cristianos familiares.
- 5.8. Organizar espacios de escucha, consejería y acompañamiento espiritual.
- 5.9. Desarrollar campañas de concientización sobre el valor de la familia y la vida cristiana en el hogar.
- 5.10. Espacio vocacional y matrimonial en las misas.

Programación

Actividad	Fecha	Responsables
a) Consolidación del equipo de Pastoral familiar	Septiembre 2025	Pastoral Familiar
b) Alpha: kerigma, jóvenes, Ados. Parroquia y centros	Septiembre 2025	Past. Familiar, juvenil
c) Creación de equipo de medios	Septiembre 2025	Pastoral juvenil
d) Cápsulas de formación litúrgica	Octubre 2025	Liturgia y ministros
e) Santidad vs Halloween	Noviembre 2025	Catequistas
f) Taller familias en situaciones diferentes	Enero 2026	Pastoral Familiar
g) Alpha parejas	Enero 2026	Pastoral Familiar
h) Promoción a bodas colectivas	Enero – marzo 2026	Pastoral Familiar
i) Día de la familia	Marzo 2026	Pastoral Familiar

Cuarta Prioridad: “Hacia una pastoral de conjunto que integra todas las fuerzas, carismas y Estructuras de la Diócesis.”

1. Realidad de la familia en la Parroquia de Jesús de Nazaret

En la Parroquia Jesús de Nazaret contamos con grupos pastorales diversos, personas con dones y carismas valiosos, estructuras establecidas (como el Consejo Pastoral Parroquial y algunos equipos de coordinación), y momentos importantes de encuentro, formación y misión. En su mayoría, no son movimientos, sino grupos de servicio pertenecientes a la organización pastoral de la Iglesia. Sin embargo, en ocasiones, se percibe falta de articulación entre algunos: muchos trabajan de forma aislada, sin una visión compartida ni conexión con el plan parroquial o diocesano. A veces hay duplicación de esfuerzos, falta de comunicación y desconocimiento mutuo.

Esto indica la necesidad urgente de fortalecer una pastoral de conjunto, donde todos los carismas y estructuras caminen en comunión, coordinados, orientados por el Proyecto Diocesano de Pastoral y sostenidos por una visión misionera común. La integración no busca uniformidad, sino colaboración al servicio del Reino de Dios.

2. Retos pastorales

Esta prioridad nos llama a construir una auténtica espiritualidad de comunión, superando divisiones y fragmentaciones para caminar juntos como Iglesia sinodal, en misión y corresponsabilidad. Sin embargo, para hacerlo posible, se identifican los siguientes retos clave que desafían a nuestra parroquia:

2.1. Superar sentimientos individualistas.

Se debe superar la tentación de priorizar los intereses propios o de grupo por encima del bien común. Se necesita promover una conversión pastoral hacia el trabajo en equipo, la colaboración mutua y el diálogo abierto.

2.2. Fomentar una comunicación fraterna y transparente.

La falta de comunicación o de confianza entre grupos, coordinadores o servicios obstaculiza la construcción de una comunidad verdaderamente integrada. Se debe impulsar una cultura de diálogo, escucha y corresponsabilidad, con canales claros de comunicación y coordinación.

2.3. Romper paradigmas excluyentes o autorreferenciales

Superar actitudes de autosuficiencia, elitismo o rivalidad entre los diversos servicios o grupos pastorales, que impiden sumar fuerzas. El reto es desarrollar una espiritualidad que valore la diversidad de carismas y construya puentes de colaboración, no muros de división.

2.4. Cultivar actitudes evangélicas que sostengan la unidad.

Es urgente vencer el egoísmo, el orgullo, la falta de humildad y la resistencia al cambio, promoviendo valores como la sencillez, el servicio, la apertura al otro y el sentido de cuerpo eclesial.

2.5. Tener una visión común de misión y planificación

No todos los grupos conocen o asumen el Plan Pastoral Parroquial ni el Proyecto Diocesano. Esto genera desarticulación. Se requiere generar procesos de formación, sensibilización y corresponsabilidad para que todos trabajen desde una misma visión y camino pastoral.

2.6. Unidad entre pastor y pueblo.

Es fundamental fortalecer la colaboración fraterna y corresponsable entre el párroco y la comunidad eclesial. El párroco, como pastor y guía de la comunidad, está llamado a ejercer su servicio en diálogo permanente con el Consejo Pastoral, discerniendo juntos los caminos de evangelización, organización y misión que la parroquia debe seguir.

Por su parte, los colaboradores laicos deben asumir esta misión como propia, no como una tarea ajena o impuesta, sino como expresión de su bautismo y de su vocación eclesial. Superar las suspicacias, resistencias o protagonismos personales es esencial para vivir una espiritualidad de comunión, donde cada quien reconoce su lugar y responsabilidad en el Cuerpo de Cristo.

3. Recursos pastorales

La Parroquia Jesús de Nazaret cuenta con **estructuras básicas organizadas**, como el Consejo Pastoral Parroquial y las coordinaciones de liturgia, catequesis, juventud, familia, ministros, Alpha. Existe una

diversidad de grupos y carismas activos, así como **laicos comprometidos** con experiencia y disposición al servicio. Así como de consejo y apoyo económico.

Disponemos de **espacios adecuados para la formación y el encuentro comunitario**, y medios de comunicación internos que pueden fortalecer la integración. Además, se percibe una **actitud de apertura y deseo de superación en varios servidores**, lo que constituye un recurso espiritual clave para avanzar hacia una pastoral de conjunto.

4. Objetivo

Fortalecer una pastoral de conjunto en la Parroquia Jesús de Nazaret, mediante la unión de los diversos servidores y estructuras presentes en la comunidad, para trabajar en comunión y sinodalidad.

5. Líneas de acción

- 5.1. **Continuidad del Consejo de Pastoral.** Que el Consejo de Pastoral siga siendo el instrumento de unión de los grupos, del trabajo y de los planes a seguir.
- 5.2. **Feria de grupos parroquiales.** Espacio comunitario para dar a conocer los carismas y servicios de cada pastoral, promoviendo el conocimiento mutuo y la comunión.
- 5.3. **Planes de trabajo por pastoral.** Cada grupo elaborará y compartirá su plan anual para favorecer la coordinación, el apoyo mutuo y el seguimiento transversal.
- 5.4. **Dinámicas de integración.** Actividades recreativas y espirituales en encuentros y retiros que fortalezcan la fraternidad y el trabajo en equipo.
- 5.5. **Espacios de espiritualidad común.** Oración, adoración y retiros conjuntos entre grupos para cultivar la unidad desde la fe.
- 5.6. **Constitución de las Pastorales fundamentales faltantes.** Crear las pastorales fundamentales de la Iglesia, tales como pastoral social.

6. Programación

Actividad	Fecha	Responsables
a) Renovación o reestructuración del consejo pastoral parroquial (a partir del decreto).	Noviembre 2025	P. Gerardo
b) Feria y promoción de servicios y grupos de la parroquia (capsulas, medios de comunicación, otros. Tener claridad del plan).	Enero 2026	Cada grupo pastoral y movimientos
c) Definir identidad y ver implicaciones del plan parroquial en su grupo	Principios de septiembre 2025	Cada grupo pastoral y movimientos
d) Un Retiro grande al año y uno mensual e) Un Paseo al año f) Participar en la peregrinación diocesana g) Convivencia de pascua	Organizar fechas	Consejo Pastoral y grupo de apoyo

Quinta Prioridad Pastoral: “Hacia una parroquia que evangeliza y acompaña”

1. Realidad de la evangelización en la Parroquia Jesús de Nazaret.

En nuestro entorno parroquial, muchas personas viven su fe de forma privada, otros se han alejado silenciosamente y algunos grupos muestran signos de desmotivación o desgaste. La participación es a menudo inconstante y las estructuras parroquiales no siempre favorecen un estilo fraterno, misionero y abierto. Un gran número de personas sigue viviendo de una fe heredada, por lo que no hay compromisos sólidos con la comunidad y su vivencia de fe se reduce a eventos litúrgicos.

Se requieren más procesos de evangelización. La parroquia ha ofrecido algunos eventos evangelizadores, los cuales han tenido resultados incipientes.

A la luz del Evangelio y en sintonía con el Proyecto Diocesano, reconocemos que esta realidad no es motivo de desaliento, sino una llamada urgente del Espíritu a recuperar la pasión evangelizadora y a redescubrir el sentido profundo del acompañamiento pastoral como rostro visible de una Iglesia en salida y en misión permanente.

2. Retos pastorales.

En este camino de renovación, se identifican los siguientes desafíos:

- Superar el desinterés y la fragmentación en la vida comunitaria.
- Reconocer el protagonismo de todos los bautizados en la misión.
- Dejar atrás modelos pastorales pasivos, centrados solo en lo sacramental.
- Formar agentes en la línea evangelizadora del primer anuncio.
- Pasar de una Iglesia de conservación a una Iglesia en salida misionera.

4. Recursos Pastorales

- En nuestros equipos, contamos con agentes pastorales con experiencia y deseo de servir.
- Nos hemos ido perfeccionando en el taller de Alpha, lo cual es un instrumento a explotar.
- Grupos, movimientos o ministerios que pueden ser plataforma misionera.

2. Objetivo

Promover una parroquia viva, evangelizada y en salida misionera, donde cada bautizado asuma su vocación a compartir la fe y se fortalezca la comunidad desde procesos integrales de evangelización, especialmente hacia los más alejados, frágiles y excluidos.

5. Líneas de acción.

- 5.1. Reanimar grupos existentes con sentido misionero por medio de un proceso de formación continua, basado en el kerigma, la doctrina y la espiritualidad del discipulado misionero
- 5.2. Promover espacios de anuncio evangelizador y diálogo comunitario.
- 5.3. Organizar misiones parroquiales periódicas, que vayan al encuentro de los que no participan. – Misión parroquial-octubre de 2026

7. Programación

Actividad	Fecha	Responsables
a) Vivir el kerigma de san Andrés y tener el curso de discipulado (octubre)	Octubre 2025	Catequistas
b) Café carismático 2 al año	Enero 2026	Consejo Pastoral y grupo de apoyo
c) Círculos bíblicos en centros	Enero 2026	Agentes que broten del retiro y discipulado de San Andrés
d) Noche bíblica	Enero 2026. Semanalmente, los miércoles, en lugar de Koinonía	P. Gerardo
a) Pastorela y posada con mensaje	Diciembre 2025, 2026, 2027	Pastoral juvenil y seminaristas
b) Misión parroquial	Octubre de 2026	Todos los servidores

Sexta Prioridad: “Hacia una pastoral de iniciación a la vida cristiana”

1. Realidad de la iniciación a la vida cristiana en la Parroquia de Jesús de Nazaret

En nuestra parroquia existe un proceso básico de iniciación a la vida cristiana, pero se advierte una conciencia limitada sobre su verdadero sentido. Con frecuencia, se reduce a la simple preparación para recibir sacramentos, sin propiciar un auténtico encuentro con Cristo ni una integración viva en la comunidad eclesial.

Predomina un enfoque sacramentalista y fragmentado, donde muchos niños, adolescentes e incluso adultos acceden a los sacramentos sin haber vivido un camino formativo integral. Esto se refleja en la baja participación litúrgica, la fragilidad de los valores familiares y una creciente crisis de identidad cristiana.

También se perciben actitudes de apatía, indiferencia y desinterés tanto en agentes pastorales como en las familias, lo cual debilita la evangelización, obstaculiza la comunión y dificulta la formación de verdaderos discípulos misioneros.

A la luz del Proyecto Diocesano de Pastoral de la Diócesis de Veracruz, se reconoce con urgencia la necesidad de replantear la iniciación cristiana: no como un trámite para acceder a los sacramentos, sino como un camino de discipulado personal y comunitario, que sea kerigmático, misionero, progresivo y vivencial.

Esta situación interpela profundamente a nuestra parroquia y nos llama a renovar estructuras, actitudes y métodos, poniendo en el centro a la persona de Cristo y su proyecto de Reino, y haciendo de la comunidad parroquial un verdadero espacio de iniciación, acogida y formación en la fe.

2. Retos pastorales

2.1. Superar el modelo sacramentalista.

- La catequesis ha sido reducida muchas veces a la preparación para recibir sacramentos, sin un proceso integral de encuentro con Cristo y maduración en la fe.

2.2. Pasar de la instrucción a la experiencia.

- Se requiere una iniciación cristiana que parta del anuncio kerigmático, que forme no solo en conocimientos, sino en actitudes, oración, vida comunitaria y compromiso.

2.3. Incorporar a la familia como sujeto activo.

- Muchos padres de familia no tienen una experiencia viva de fe. Es urgente integrarlos en el proceso de iniciación como acompañantes y testigos, no solo como requisitos.

2.4. Reconfigurar los itinerarios de formación.

- Se necesitan procesos graduales, adaptados a cada etapa de la vida (niñez, adolescencia, juventud, adultez), con sentido de continuidad, seguimiento y misión.

2.5. Formar agentes como discípulos y no solo como instructores.

- Los catequistas deben ser acompañantes de fe, con una formación sólida y permanente, animados por una espiritualidad misionera.

2.6. Generar comunidad de referencia.

- La iniciación cristiana no puede darse al margen de la comunidad. Es necesario fortalecer vínculos con la liturgia, los grupos, las celebraciones y la vida cotidiana.

2.7. Resignificar los signos y la liturgia.

- Muchas veces los signos sacramentales no son comprendidos ni vividos. Es un reto ayudar a que la liturgia sea vivida como espacio de encuentro con Cristo y la comunidad.

2.8. Hacer de la parroquia una comunidad iniciadora.

- Toda la parroquia debe asumir la misión de iniciar en la fe, y no solo delegarla a la catequesis. Se requiere una pastoral de conjunto que acompañe todo el proceso.

3. Recursos pastorales

En la Parroquia Jesús de Nazaret, se reconoce que ya existen diversas fortalezas y recursos pastorales que pueden y deben ser potenciados para impulsar una renovación profunda de la iniciación a la vida cristiana. Entre ellos destacan:

3.1. Presencia de agentes de pastoral.

- Se cuenta con un grupo estable **de catequistas, que** acompañan los procesos de preparación sacramental de niños, adolescentes y adultos.

- Existen agentes con experiencia pastoral, dispuestos a participar en espacios formativos y en procesos de renovación.

3.2. Itinerarios de catequesis existentes.

- Hay materiales y estructuras catequéticas para los sacramentos de iniciación (Bautismo, Confirmación, Eucaristía), aunque en muchos casos requieren actualización y enriquecimiento.

3.3. Infraestructura pastoral básica.

- Espacios adecuados para encuentros formativos, reuniones y celebraciones.
- Capilla o templo como lugar de encuentro litúrgico y oración.
- Algunos recursos tecnológicos y materiales didácticos.

3.4. Experiencias previas de integración familiar.

- Se programan charlas para padres y padrinos, encuentros de formación y algunas actividades comunitarias que integran a la familia en el proceso.
- Se asiste y da formación de iniciación cristiana intensiva a adolescentes y jóvenes en momentos clave de su vida (como charlas para XV años o novios por casarse).

3.5. Inserción en la vida diocesana.

- La parroquia mantiene un vínculo con el caminar pastoral de la diócesis, participando en encuentros, asambleas, y respondiendo a los llamados del obispo y su proyecto diocesano.
- Hay disposición para articular el proceso local con la visión diocesana, caminando en comunión con otras parroquias.

4. Objetivo

Hacer de la iniciación cristiana un proceso evangelizador integral en la Parroquia Jesús de Nazaret, que despierte la fe, fortalezca la identidad cristiana y genere pertenencia comunitaria, integrando activamente a las familias y respondiendo a los desafíos pastorales del entorno.

Líneas de acción

Para avanzar en la renovación de la iniciación cristiana en la Parroquia Jesús de Nazaret, se proponen las siguientes líneas de acción pastoral:

- 4.1. Realizar un censo de fe parroquial, que permita conocer el estado espiritual de la comunidad, identificar necesidades concretas y orientar mejor los procesos formativos y evangelizadores.
- 4.2. Diseñar e impulsar un nuevo modelo de iniciación cristiana, superando esquemas sacramentalistas, e integrando progresivamente a las familias en la vida comunitaria, litúrgica y misionera.
- 4.3. Implementar talleres de evangelización kerigmática, dirigidos a niños, adolescentes, padres y padrinos, como base de todo proceso de iniciación, acompañados del testimonio de vida de la comunidad parroquial.
- 4.4. Brindar formación continua y acompañamiento personalizado a los agentes de pastoral, especialmente catequistas, para que sean verdaderos discípulos misioneros y guías en el camino de la fe.
- 4.5. Promover los signos litúrgicos como espacio de formación y espiritualidad.
- 4.6. Fomentar espacios de integración familiar, tales como retiros, encuentros, celebraciones, pláticas previas a los XV años y actividades comunitarias con enfoque formativo y vivencial.
- 4.7. Promover una pastoral de comunión, donde la parroquia se renueve como una comunidad que acoge, forma y acompaña, en comunión con las prioridades y metodologías del Proyecto Diocesano de Pastoral.
- 4.8. Utilizar recursos pedagógicos, digitales y creativos que hagan más atractiva y significativa la evangelización, especialmente para las nuevas generaciones.

Programación

Actividad	Fecha	Responsables
a) Encuentro kerigmático papas y padrinos de niños en catequesis	Octubre 2025	Catequistas
b) preparación de papás para dar temas cada domingo	Noviembre 2026 Domingos o martes	Catequistas
c) Formación padres y padrinos	Semana previa a los Sacramentos	Agentes que broten del retiro y discipulado de San Andrés
d) Retiro espiritual de cuaresma: niños, papás y padrinos	Agendar semana en casa de la Iglesia	Catequistas y seminaristas
e) Creación e integración en un servicio para los niños (coro, monaguillos, lecturas, reforestar, caridad, limpieza, etc.)	Noviembre 2025	Catequistas y seminaristas
f) IC para adultos	Septiembre de 2026	Pili y catequistas
g) Realizar censo sobre los sacramentos de iniciación cristiana	Septiembre 2026	Pastoral juvenil
h) Pláticas para quinceañeras	Septiembre 2026 Sábados o martes. 3 pláticas al mes	Pili, catequistas y Pastoral juvenil
i) Cápsulas de videos para cafetería	Domingos	Catequistas, Pastoral Juvenil, Pastoral Familiar

Séptima Prioridad: “Hacia una formación de Agentes de Pastoral para la misión permanente.”

1. Realidad de la formación de Agentes de Pastoral en la Parroquia de Jesús de Nazaret

En la Parroquia Jesús de Nazaret sí se ofrecen procesos de formación para los agentes de pastoral y para varios sectores de la comunidad. Sin embargo, se reconoce que algunos de estos procesos, en ciertos casos, se llevan a cabo de manera informal y carecen de la participación constante y comprometida de los servidores de la comunidad.

Se identifica una necesidad urgente de revisar, fortalecer y organizar la formación parroquial, comenzando por los grupos ya existentes y procurando unificar los estilos y procesos formativos. Es fundamental que esta formación fomente la cercanía y la comunión, superando la indiferencia tanto a nivel comunitario como dentro de cada grupo pastoral.

De manera preocupante, se observa una falta generalizada de interés y apatía ante las convocatorias de formación, tanto de la comunidad como de aquellas que provienen de la diócesis. La información no siempre llega a todos ni se difunde adecuadamente. Este panorama refleja una falta de compromiso y conocimiento sobre el verdadero sentido y misión de los agentes de pastoral, así como sobre la correcta transmisión de la fe y la doctrina de la Iglesia. Si esta situación persiste, existe el riesgo de que la comunidad entre en una crisis pastoral, donde los grupos y la parroquia en general se experimenten como una Iglesia cansada, desanimada y sin rumbo claro.

Por ello, es imprescindible renovar, organizar y dar nuevo impulso al proceso formativo, para caminar como una parroquia viva, corresponsable y en permanente salida misionera, en comunión con la Iglesia diocesana.

2. Retos pastorales

La Parroquia Jesús de Nazaret identifica los siguientes retos pastorales prioritarios para responder con mayor fidelidad a la misión que la Iglesia le confía:

-

- Queremos una Parroquia con agentes de Pastoral bien formados, con una identidad clara, sólida espiritualidad y capacitación integral, que sean discípulos misioneros convencidos, capaces de acompañar y formar a otros.
- Requerimos vencer la indiferencia, el individualismo y la fragmentación que a veces se vive entre los grupos de la parroquia, promoviendo la necesidad de estar en formación permanente y de una verdadera comunión que fortalezca los lazos entre los diferentes servicios y ministerios.
- Implementar procesos de formación continuos, organizados, sistemáticos y comunitarios, que no sean esporádicos ni improvisados, sino estructurados con visión de largo plazo y acompañamiento cercano.
- Fortalecer la comunión eclesial y el sentido de corresponsabilidad pastoral, mediante la formación común de todos los grupos de servicio.

3. Recursos pastorales

La Parroquia Jesús de Nazaret cuenta con recursos pastorales importantes que pueden ser fortalecidos y mejor aprovechados. Uno de los principales recursos es la presencia de agentes de pastoral con deseo de servir, algunos de ellos con experiencia previa en procesos formativos y capacidad de liderazgo. También se encuentran carismas diversos dentro de la comunidad, que pueden enriquecer la misión y ofrecer un acompañamiento cercano y eficaz. Incluso, se cuenta con la presencia de seminaristas, a los que se les ha encomendado la formación litúrgica y el acompañamiento en otras necesidades formativas.

Existe además la experiencia de formación realizada en años anteriores, lo cual dejó prácticas y dinámicas que tuvieron impacto positivo y que pueden recuperarse y adaptarse al presente.

La cercanía con la Escuela Diocesana de Catequesis y de otras Instancias representa una oportunidad valiosa para recibir orientación, recursos y acompañamiento en la formación de los agentes parroquiales.

Dentro de la comunidad parroquial se tienen espacios físicos y bien acondicionados, lo cual favorece la recepción de cualquier proceso formativo y de encuentro.

La disposición del párroco y del Consejo Pastoral para apoyar y dar seguimiento cercano al equipo de formación es otro recurso fundamental que garantizará continuidad y compromiso en este proyecto.

Estos recursos, presentes y al alcance de la parroquia, constituyen una base sólida para iniciar un camino renovado de formación continua, estructurada y comunitaria.

4. Objetivo

Organizar y consolidar un proceso formativo estructurado y permanente que fortalezca la identidad, la espiritualidad y las capacidades pastorales de los agentes, para dar vida a una parroquia activa, formadora y abierta a la misión permanente.

5. Líneas de acción

- Establecer espacios continuos, organizados y sistemáticos de formación e información para los agentes de pastoral, asegurando su permanencia y accesibilidad.
- Facilitar vínculos directos y permanentes con los responsables de la formación a nivel parroquial, decanal y diocesano, asegurando una comunicación más fluida.

6. Programación

Actividad	Fecha	Responsables
a) Crear escuela parroquial, temática teológica, bíblica y pedagógica.	Octubre 2025	Catequistas
b) Participación de catequistas y ministros en la formación diocesana y decanal	Fechas programadas por las escuelas diocesanas	Coordinadoras de catequistas y de ministros
c) Continuar con la formación de liturgia	Primer y tercer sábado de mes. Inicia en octubre	Seminaristas
d) Formación parroquial catequistas	Cuarto sábado de mes. Inicia en octubre	P. Gerardo y seminaristas

Conclusión y Decreto Pastoral

En comunión plena con nuestro Obispo y en sintonía con el caminar de toda la Diócesis de Veracruz, a partir del día 13 de septiembre del presente año, fecha en que será presentado oficialmente en el Congreso Diocesano de Pastoral, entrará en vigor el Plan Pastoral de la Parroquia Jesús de Nazaret, inspirado y guiado por las siete prioridades del Proyecto Diocesano de Pastoral.

Por este medio decretamos que:

1. El presente Plan Pastoral es norma orientadora y marco de acción para todas las actividades evangelizadoras, formativas, litúrgicas, caritativas y administrativas de nuestra parroquia.
2. Todos los servidores — Consejo de Pastoral, ministros laicos instituidos, catequistas, Pastoral familiar, coordinadores de grupos, equipos de liturgia, evangelización, caridad y demás servicios parroquiales— tienen la responsabilidad de conocer, estudiar y aplicar este plan en sus respectivos ámbitos de misión.
3. Las metas y acciones propuestas en el Plan serán evaluadas anualmente, y podrán ser actualizadas conforme al discernimiento pastoral y a las orientaciones de la Diócesis.
4. Se exhorta a cada grupo apostólico a integrar sus proyectos y calendarios a este Plan, para garantizar la unidad de criterios, la comunión en la acción y la eficacia evangelizadora.

Confiamos a Jesús de Nazaret la fecundidad de este camino pastoral, y pedimos la luz del Espíritu Santo para que cada servidor y cada familia viva con alegría el llamado a ser discípulos misioneros en salida.

Dado en la Parroquia Jesús de Nazaret, a los 13 días del mes de septiembre del año del Señor dos mil veinticinco, como signo de nuestra comunión eclesial y compromiso misionero.


Pbro. Lic. Gerardo R. Blanco Pozos

Párroco